



LA INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA SOCIAL EN EL CONTEXTO EUROPEO

José Luis Monzón
Universitat de València

1. INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se van a analizar los principales temas de investigación promovidos y desarrollados por el CIRIEC (Centro Internacional de Investigación e Información de la Economía Social y Cooperativa) en el ámbito de la Economía Social.

En la Unión Europea y en el contexto internacional existen diversas redes de investigación en economía social. Todas ellas ya fueron inventariadas hace una década desde el propio CIRIEC (Thiry, Dussart, 1994). Sin embargo, con la excepción de la universidad estadounidense Johns Hopkins que ha elaborado un estudio comparado del tercer sector para más de dos decenas de países de todo el mundo¹, los centros de investigación europeos en materia de economía social no suelen impulsar proyectos de investigación de ámbito transnacional, si bien en muchos casos han colaborado con los que ha dirigido por el CIRIEC.

Las investigaciones en el ámbito internacional se articulan de conformidad con el organigrama adjunto. El Consejo Científico internacional es el órgano director de todas las investigaciones que desarrolla el CIRIEC y, dado que su campo de estudio abarca tanto la economía pública como la social y cooperativa, existen sendas Comisiones Científicas para cada una de estas especialidades. Las Comisiones Científicas proponen temas de investigación al Consejo Científico que, conjuntamente con el Consejo de Administración del CIRIEC, les da su aprobación definitiva.

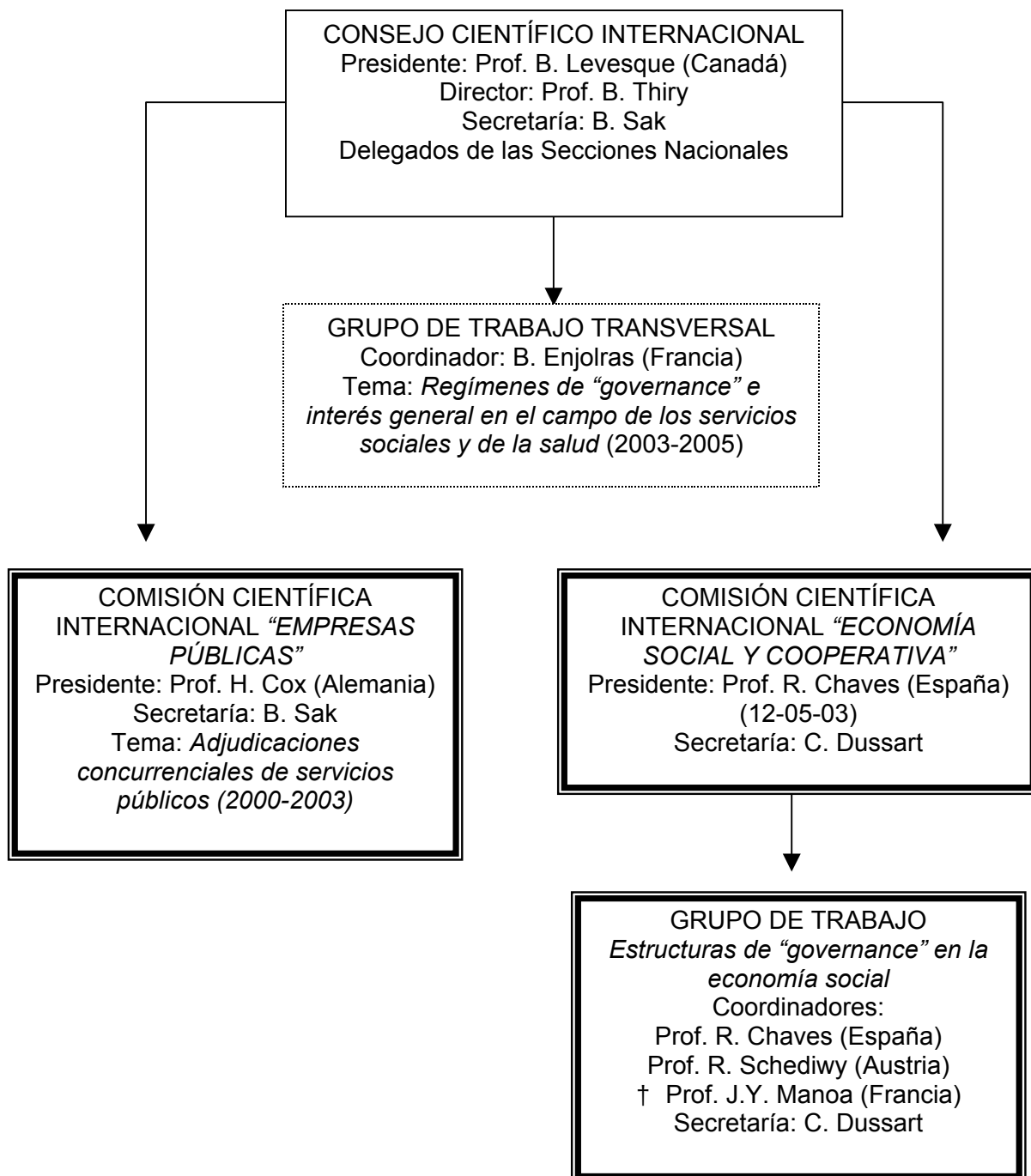
En el caso de la Comisión Científica del CIRIEC para la Economía Social, que he tenido la satisfacción de presidir desde 1991 hasta el mes de mayo de 2003, para cada tema de investigación se crea un grupo de trabajo en el que pueden integrarse libremente los investigadores que lo deseen y que acrediten un suficiente nivel.

El órgano correspondiente en España al Consejo Científico internacional del CIRIEC es la Comisión Científica, presidida por el profesor José Barea Tejeiro.

¹ Una síntesis de este trabajo puede verse en SALAMON, L.M., ANHEIER, H. K. Et al (1999): Global civil society. Dimensiones of Nonprofit Sector, The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, Baltimore, 512 p.



ESTRUCTURA DE LAS INSTANCIAS CIENTÍFICAS INTERNACIONALES DEL CIRIEC (mayo 2003) ORGANIGRAMA





2. LA INVESTIGACIÓN DEL CIRIEC EN ECONOMÍA SOCIAL EN EL CONTEXTO EUROPEO

Lo primero que llama la atención al analizar las investigaciones promovidas por el CIRIEC en los últimos quince años es la gran importancia de los proyectos desarrollados sobre temas de Economía social.

En efecto, un balance sumario de esta actividad investigadora permite afirmar que, desde 1988 hasta 2003, 125 investigadores europeos han participado en ocho proyectos de investigación que han afectado a 15 países miembros de la Unión Europea.

Los temas que han sido abordados en estos proyectos de investigación podemos agruparlos en cuatro bloques:

- a) La delimitación conceptual de la Economía Social.
- b) La cuantificación de la Economía Social en el contexto económico europeo.
- c) El análisis de la evolución de las estructuras internas de las entidades de la Economía Social.
- d) Las respuestas de la Economía Social a problemas actuales de relevancia económica y social.

En los proyectos de investigación que se han desarrollado, los temas que se acaban de señalar no aparecen estrictamente compartimentados, siendo frecuente que en un mismo proyecto investigador se entremezclen los temas pero la mayoría de dichos proyectos, se centran con mayor atención y de forma más sistemática en uno u otro de los mismos.

2.1. La delimitación conceptual de la Economía Social

Uno de los temas de investigación que ha suscitado, y suscita, mayor atención por parte de los investigadores ha sido el de la delimitación conceptual del campo de la Economía Social. El tema es importante porque cualquier análisis sobre este sector económico y sus perspectivas de evolución, así como sobre el papel que puede desempeñar en el contexto de un sistema económico plural para contribuir a resolver algunos de los problemas económicos más relevantes de nuestro tiempo, cualquier análisis sobre estas cuestiones, decíamos, requiere establecer, de manera previa un marco conceptual de referencia.

Hay que decir que, en los ámbitos empresariales, esta delimitación conceptual ya comenzó a establecerse en Francia en 1982 cuando el Comité Nacional de Enlace de las Actividades Mutualistas, Cooperativas y Asociativas (CNLAMCA) aprobó en dicho año la *Carta de la Economía Social*, que define a ésta como "el conjunto de entidades no pertenecientes al sector público que, con funcionamiento y gestión democráticos e igualdad de derechos y deberes de los socios, practican un régimen especial de propiedad y distribución de las ganancias, empleando los excedentes de ejercicio para el crecimiento de la entidad y la mejora de los servicios a los socios y a la sociedad" (Monzón, 1987).

También en Bélgica, el Conseil Wallon de l'Économie Sociale (1990) estableció las siguientes características para delimitar el sector de la Economía Social:

- Finalidad de servicio a sus miembros o a la colectividad antes que de lucro
- Autonomía de gestión
- Procesos de decisión democráticos
- Primacía de las personas y del trabajo sobre el capital en el reparto de las rentas.



Esta preocupación por las cuestiones de tipo conceptual estuvo en el origen del **primer gran grupo de trabajo internacional que el CIRIEC puso en marcha en 1988** y que fue dirigido por mi colega belga Jacques Defourny y yo mismo. Las labores de dicho grupo duraron cuatro años y en ellas participaron 20 investigadores universitarios de 9 países (7 europeos, entre ellos España, y 2 americanos, Canadá y Estados Unidos). Los resultados de la investigación fueron publicados en forma de libro, en sendas ediciones, española y francesa, (Monzón, Defourny, 1992), alcanzando una notable difusión.

Los criterios utilizados por el anterior grupo internacional de investigación se corresponden con el tradicional *enfoque de Economía Social* con las características ya señaladas.

Otra perspectiva metodológica que ha abordado el análisis del Tercer sector es de raíz anglosajona y ha promovido desde Estados Unidos hace ya un cuarto de siglo la literatura del *non-profit sector* o del *non-profit organization* (NPO) (Weisbrod, 1975), considerando como tal a aquellas organizaciones privadas que, en virtud de sus reglas constitutivas, no pueden distribuir sus beneficios a las personas que las controlan, teniendo que destinarse aquéllos, bien a la realización de sus objetivos, bien a la ayuda de personas que no ejerzan ningún control sobre la organización.

Esta última delimitación del tercer sector es, simultáneamente, más restringida y más amplia que la propuesta por la definición tradicional de la economía social. Es más restringida porque el enfoque NPO excluye a aquellas organizaciones que distribuyen beneficios a sus socios bajo cualquier modalidad, con lo que se descarta a la mayoría de las cooperativas como una de las componentes del tercer sector. Al mismo tiempo, el enfoque NPO más divulgado (Salamon y Anheier, 1992) establece cinco requisitos básicos para evidenciar a una institución como parte integrante del tercer sector (organización formal, privada, no lucrativa, con autogobierno y con participación voluntaria) entre los que no se encuentra un elemento tan característico del concepto tradicional de la economía social como es el de la *organización democrática*, de manera que difícilmente podría incluirse en el campo de la economía social a entidades tan significativas como las fundaciones o numerosas asociaciones de carácter religioso que, sin embargo, sí están incluidas en el enfoque NPO.

Durante toda la década de los 90 han proseguido los esfuerzos por encontrar elementos de convergencia entre la concepción tradicional de la economía social y el enfoque NPO. Ya a finales de la década de los 80, la Comisión Científica del CIRIEC-España propuso un nuevo *enfoque de Economía Social*, integrador de la concepción tradicional y del enfoque NPO. Dicho enfoque (Barea, 1990) se apoyaba en los principios cooperativos y en la metodología de la contabilidad nacional, e identificaba en el sector de mercado de la economía social a las empresas con organización democrática (una persona, un voto) y con distribución de beneficios no vinculada al capital aportado por el socio, incluyendo en el sector de no mercado de la economía social a las instituciones privadas sin fines de lucro. En el sector de mercado son muchas las diferentes clases de empresas que pueden ser incluidas en el ámbito de la economía social: cooperativas, sociedades laborales, sociedades agrarias de transformación, mutuas, mutualidades, empresas mercantiles controladas por la economía social e incluso cajas de ahorro. En el sector de no mercado, asociaciones y fundaciones constituyen las principales instituciones de la economía social.

No obstante lo anterior, para establecer una definición más actualizada de la economía social a partir de la anterior metodología es preciso tener en cuenta que el nuevo Sistema Europeo de Cuentas Económicas Integradas (SEC 95) define a las

instituciones privadas sin fines de lucro con una nueva denominación, "Instituciones sin Fines de Lucro al Servicio de los Hogares" (ISFLSH) y, respecto al SEC 70, incluye expresamente a las Administraciones Públicas como entes financiadores, considerando a las ISFLSH como productores no de mercado.

En cuanto a la inclusión de principios cooperativos básicos en la definición del sector empresarial de la economía social, hace ya unos años que se hizo hincapié en la necesidad de introducir el principio de puerta abierta a toda persona *capaz de utilizar los servicios de la empresa*, del que se deriva la doble condición de socio y usuario (Chaves, Monzón, 2000), lo que nos condujo a establecer el siguiente concepto de Economía Social, a partir de la definición clásica de Barea (1990): conjunto de empresas privadas, ***creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del Mercado***, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando, y en las que la distribución del beneficio y la toma de decisiones no están ligadas directamente con el capital aportado por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La economía social también incluye a las instituciones sin fines de lucro que son productores no de mercado privados, no controlados por las administraciones públicas y que producen servicios no destinados a la venta para determinados grupos de hogares, procediendo sus recursos principales de contribuciones voluntarias efectuadas por los hogares en su calidad de consumidores, de pagos de las administraciones públicas y de rentas de la propiedad.

No cabe duda de que la delimitación conceptual de la economía social continúa siendo un tema abierto al debate y dista mucho de estar resuelto. De manera especial, el escenario de las instituciones sin fines de lucro presenta todavía entornos borrosos y, con frecuencia, oscuros (Monzón, 2001). Pero no es menos cierto que los significativos progresos desarrollados en la década de los 90, en lo referente a cuestiones conceptuales, han permitido abordar con rigor ambiciosos objetivos de cuantificación de la Economía Social y de análisis sistemático del comportamiento de los agentes que la conforman.

2.2. La cuantificación de la Economía Social en el contexto económico europeo

Desde el CIRIEC-Internacional se han promovido dos grupos de investigación con el objetivo de delimitar la importancia cuantitativa de la Economía Social en el contexto europeo. El primero de esos grupos ya ha sido reseñado en el epígrafe anterior. En efecto, el grupo de investigación Defourny-Monzón, no sólo realizó una primera delimitación conceptual de la Economía Social sino que, de acuerdo con la misma, acopió datos estadísticos relevantes del sector en siete países europeos: Francia, Reino Unido, España, Italia, Bélgica, Dinamarca y Austria. Fue una aproximación cuantitativa parcial y sometida a importantes márgenes de error en lo relativo, sobre todo, al sector asociativo, pero fue la primera vez en la historia de la Unión Europea que se ofrecieron datos agregados del sector en el contexto de un balance internacional.

El segundo grupo de investigación coordinado por el CIRIEC ha trabajado entre diciembre de 1997 y noviembre de 1999, realizando un amplio y profundo estudio sobre el papel de las empresas y organizaciones de la Economía Social en la creación, mantenimiento y desarrollo del empleo en los quince países de la Unión Europea, todo ello en el marco de la Acción Piloto "Tercer Sistema y Empleo", promovida por la Comisión Europea. Además de los investigadores de la red científica del CIRIEC, en el proyecto han trabajado otros investigadores del Comité

de Investigación de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y de la red EMES, agrupados en dos equipos autónomos pero coordinados entre sí.

El Equipo de Trabajo nº 1, en cuya dirección hemos participado el profesor Chaves y yo mismo junto a los colegas europeos D. Demoustier, E. Pezzini, R. Spear y B. Thiry, ha estado formado por 27 investigadores de la Unión Europea y ha presentado sus conclusiones en un libro editado en lenguas francesa, inglesa, portuguesa y española (edición española con el título *Economía Social y Empleo en la Unión Europea*, Chaves, R.; Monzón, J.L. et al., 2000). Con una orientación metodológica común, el informe final y los informes nacionales elaborados por el propio investigador pasan revista a los diferentes estudios realizados sobre la Economía Social, a su delimitación conceptual y a las diferentes clases de organismos y empresas que la conforman, a las estructuras de apoyo, al análisis del empleo y a las medidas de política económica puestas en escena por los Estados miembros de la Unión.

La investigación constituye, sin duda alguna, la más importante y completa de cuantas se han elaborado hasta ahora sobre la Economía Social en el conjunto de la Unión Europea, y pone de manifiesto la importancia que, en términos de empleo, suponen las empresas y organizaciones de la Economía Social que, con 9 millones de empleos equivalentes a tiempo completo, representan el 6,6% del empleo civil y el 8% del empleo civil asalariado.

En el contexto europeo merecen destacarse, por su papel de vanguardia, las investigaciones desarrolladas en España que, en lo relativo a la delimitación cuantitativa de la Economía Social, vienen recogidas en tres documentos de fuerte impacto:

- a) El *Libro Blanco de la Economía Social en España* (Barea, Monzón, 1992) significó la primera y más rigurosa delimitación cuantitativa de las principales magnitudes económico-financieras de cuatro grandes grupos de empresas: cooperativas de trabajo asociado, sociedades laborales, cooperativas agrarias y cooperativas de consumo.
- b) *Las Cuentas Satélite de la Economía Social en España* (Barea, Monzón, 1995) se elaboraron como consecuencia de un contrato de investigación suscrito en 1992 entre la Comisión Europea y el CIRIEC-España. Este trabajo fue concebido por la Comisión Europea como una experiencia piloto que debería generalizarse más tarde para el conjunto de la Unión Europea. Las Cuentas Satélite tienen las siguientes finalidades:
 - 1º) Obtener información de las magnitudes macroeconómicas (producción, valor añadido, resultado bruto de explotación, ahorro, formación bruta de capital fijo, financiación, etc.).
 - 2º) Analizar el comportamiento de un determinado grupo de empresas o del conjunto de la economía con respecto a una determinada función.
 - 3º) Identificar los beneficiarios de la actividad funcional contemplada en la cuenta satélite (educación, sanidad, asistencia social, etc.) y en caso de tratarse de cuentas satélite de agrupación de empresas de características homogéneas (economía social), conocer la estructura de costes de su producción, el empleo generado, el número de socios, la posición concurrencial en el mercado, la estructura organizacional en que se encuadran, etc.

- c) El informe *La Economía Social en España en el año 2000*, en el que un amplio equipo de 21 investigadores de diferentes universidades españolas (Barea y Monzón, 2002) ha elaborado este trabajo centrado en el análisis de la evolución reciente, situación actual y perspectivas de la Economía Social a comienzos del año 2001, con especial referencia a las principales clases de empresas de la Economía Social ubicadas en el sector de mercado (cooperativas, sociedades laborales y mutualidades), así como a las organizaciones no lucrativas de acción social, integradas en el subsector de productores no de mercado privados. El trabajo ha puesto de relieve el fuerte crecimiento de la Economía Social en la última década, con un porcentaje de empleo sobre el total del empleo asalariado del sector privado en el año 2000 superior al 6% y unas ventas en el mismo año próximas a los 50.000 millones de euros.

2.3. El análisis de la evolución de las estructuras internas de las entidades de la Economía Social.

El sector empresarial de la economía social se ha visto sometido en las últimas décadas a importantes desafíos derivados de la globalización económica y el incremento de la competencia. Para responder a estos desafíos se han consolidado en los últimos 30 años diversos grupos y holdings empresariales de la economía social, sobre todo en el sector agrícola, el sistema financiero y la distribución comercial, sin olvidar el ámbito de la industria. La mayoría de estas empresas son cooperativas productoras de bienes privados que actúan en el sector concurrencial, en entornos fuertemente competitivos. Los interrogantes que se han planteado ante estos desafíos son de dos tipos:

- 1º- ¿Hasta qué punto las empresas cooperativas tienen capacidad para competir en el mercado?
- 2º- ¿el desarrollo de grupos empresariales, potencia o difumina las características diferenciales de la economía social?

Estos interrogantes están en la base del grupo de trabajo internacional que el CIRIEC constituyó en 1996 bajo la dirección del canadiense Daniel Côté y en el que han participado 21 investigadores de 9 países, 6 de ellos de la Unión Europea, exponiéndose sus resultados en el libro *Les holdings coopératives: evolution on transformation définitive?* (Côté, 2001).

Desde el CIRIEC-España también se promovió un grupo de investigación similar al internacional que, además de elaborar importantes propuestas teóricas sobre las características comunes y diferenciales de los grupos de la economía social respecto a los grupos tradicionales capitalistas, incluye el análisis de seis grupos empresariales españoles del sector.

El desarrollo de las corporaciones empresariales de la economía social también plantea nuevos problemas relacionados con la dirección y control de las empresas. ¿Qué influencia tiene en la identidad específica de la economía social el creciente papel del directivo en sus procesos de decisión? Este y otros problemas de índole similar está siendo abordado por un nuevo grupo de trabajo internacional constituido en 1999 y dirigido por los profesores R. Chaves y R. Schediwy con participación de 27 investigadores de 8 países, entre ellos España. El tema de investigación se titula *Estructuras de "governance" en la Economía Social: el rol y la importancia de los directivos*. Está previsto que sus labores terminen en el año 2003.

2.4 Las respuestas de la Economía Social a problemas actuales de relevancia económica y social

Los principales problemas que han afectado a la Unión Europea en los últimos 20 años pueden agruparse en dos bloques: el desempleo masivo de larga duración y la exclusión social y la aparición de nuevas necesidades sociales, muchas de ellas vinculadas a las personas mayores, que las estructuras tradicionales del Estado del Bienestar no han podido resolver de forma enteramente satisfactoria. Todos estos problemas han tenido un significativo eco en las investigaciones del CIRIEC.

El problema del desempleo y las posibles respuestas de la economía social al mismo ha sido abordado de forma exhaustiva en la investigación que hemos reseñado en el epígrafe 2.2 sobre la economía social y el empleo en la Unión Europea (Chaves, Monzón et al, 2000).

El paro de larga duración y las transformaciones estructurales del mercado de trabajo han hecho aparecer un preocupante problema de exclusión social. En efecto, la exclusión duradera y masiva de individuos de los circuitos de trabajo ha conducido a una preocupante pérdida de cohesión social, generándose un importante colectivo de "discapacitados" sociales que, al estar situados por debajo de lo que podríamos llamar "umbral de empleabilidad", pueden consolidar un dualismo social que amenaza la sociedad del bienestar. Bajo la dirección de Jacques Defourny, un grupo de 21 investigadores de 9 países europeos analizó durante 4 años (1994-1997) la evolución que han seguido en los últimos años las empresas de inserción social por el trabajo y el papel que pueden desarrollar entre los grupos de difícil empleabilidad. Estas empresas tienen muy diverso estatuto jurídico y se caracterizan por tener estructuras democráticas en los procesos de toma de decisiones y por su ausencia de ánimo de lucro. Los resultados de esta investigación, que se ha centrado en Québec y 8 países de la Unión Europea se han publicado en un libro dirigido por J. Defourny, L. Favreau y J. L. Laville, del que existe edición española (Defourny, Favreau, Laville, 1997).

Por último, las transformaciones de la familia tradicional, unido al crecimiento de la población mayor de 65 años (20% del total de la población europea en 2020) ha hecho emerger como un gran problema social el de la atención a las personas mayores. Desde el CIRIEC se activó en 1995 un grupo de trabajo en el que han participado 21 investigadores de 9 países que han analizado el papel desempeñado por las entidades de Economía Social de 8 países europeos y uno americano en el ámbito de la producción de servicios sociales, de manera especial en los servicios de ayuda a domicilio. Fruto de esta investigación ha sido la edición de un libro en cuya dirección ha participado la profesora Antonia Sajardo de la Universitat de València (Laville, Nyssens, Sajardo, 2001).

3. CONCLUSIONES

Las profundas transformaciones que han sacudido los cimientos del Estado del Bienestar en la Unión Europea en los últimos 20 años han generado una crisis de confianza en las instituciones tradicionales del sistema que, durante las tres décadas posteriores al fin de la 2ª Guerra Mundial del siglo XX, fueron capaces de dar respuesta adecuada a los desafíos económicos y sociales.

Esa crisis de confianza y la incapacidad de esas instituciones tradicionales para dar respuesta adecuada a los nuevos retos de la economía globalizada están en la base del notable crecimiento de las investigaciones orientadas al *nuevo* papel que una *nueva* economía social puede desempeñar en la consolidación de la sociedad del bienestar. Las investigaciones que el CIRIEC ha promovido en los últimos 15 años

abordan, precisamente, los problemas económico-sociales de más relieve y que más preocupan a nuestros ciudadanos y llegan a la conclusión de que el bienestar social será tanto más estable y duradero en cuanto se fundamente en un sistema económico más plural, democrático y participativo y en el que la economía social desempeñe un significativo papel.

BIBLIOGRAFÍA

- BAREA, J. y MONZÓN, J.L.: *La Economía Social en España en el año 2000*, CIRIEC, Valencia, 2002.
- BAREA, J. y MONZÓN, J. L.; *Las Cuentas Satélite de la Economía Social en España*, CIRIEC, Valencia, 1995.
- BAREA, J. y MONZÓN, J. L.: *Libro Blanco de la Economía Social en España*, Ministerio de Trabajo y S.S., Madrid, 1992.
- BAREA, J.: Concepto y agentes de la Economía Social, *CIRIEC-España*, nº 8, 1990, pp. 109-118.
- CONSEIL WALLON DE L'ECONOMIE SOCIALE: Rapport à l'Executif Regional Wallon sur le secteur de l'Economie Sociale, Liège, 1990.
- COTÉ, D.: *Les holdings coopératives: évolution ou transformation définitive?*, De Boek, Bruxelles, 2001.
- CHAVES, R. y MONZÓN, J.L.: Las cooperativas en las modernas economías de mercado: perspectiva española, *Economistas nº 83*, 2000, pp. 113-134.
- CHAVES, R.; MONZÓN, J. L. et al: *Economía Social y Empleo en la Unión Europea*, CIRIEC, Valencia, 2000.
- DEFOURNY, J. y MONZÓN, J.L.: *Economie Sociale, entre Economie Capitaliste et Economie Publique; The Third Sector, Cooperative, Mutual and Nonprofit Organizations*, Ed. De Boeck – Wesmael, Bruxelles.
- DEFOURNY, J.; FAVREAU, L.; LAVILLE, J. L.: *Inserción y nueva economía social*, CIRIEC, Valencia, 1997.
- DUSSART, C. y THIRY, B.: *Repertoire des Institus de Recherche en Economie Sociale, Coopérative, Mutualiste et Associative dans les Pays de la CEE*. CIRIEC, DG. XXIII Commission des Communautés Europeennes, Bruxelles, 1994.
- LAVILLE, J. L.; NYSSSENS, M.; SAJARDO, A.: *Economía Social y Servicios Sociales*, CIRIEC, Valencia, 2001.
- MONZÓN, J. L.: Proyecto docente e Investigador presentado al Concurso de Acceso a la plaza nº 8/2001 (Cátedra de Economía Aplicada), mimeo, 2001.
- MONZÓN, J.L. y DEFOURNY, J.: *Economía Social. Entre economía capitalista y economía pública*, Valencia: Ed. CIRIEC-España, 1992.
- MONZÓN, J.L.: La Economía Social en España, *CIRIEC-España*, nº 0, 1987, pp. 19-29.
- SALAMON, L. y ANHEIER, H.: In search of the Nonprofit Sector I: The question of definitions, Working Paper nº 2, Johns Hopkins University, 1992.
- WEISBROD, B.A.: Towards a theory of the voluntary Nonprofit sector in a three sector economy. En PHELPS, E. (Ed.), *Altruism, morality and economic theory*, New York: Russell Sage Foundation, 1975.